



**VALORACIÓN DEL DESEMPEÑO DOCENTE SEGÚN LOS ALUMNOS EN EL
ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN MEDIA, TERCIARIA Y UNIVERSITARIA: ESTUDIO
COMPARATIVO**

CARABALLO, Mariela Rosana

ottasara@yahoo.com.ar

MAINARDI, Marisa.

TERRANEO, Romina Gisela

PALACIO Fabricio Elian

BERGAMÍN, María de los Angeles

PIPINO, Eler Francisco

franciscopipino@gmail.com

La presente investigación tiene como objetivo indagar aspectos contextuales y conceptuales referidos a la evaluación del desempeño docente según la valoración de los alumnos del nivel medio, terciario y universitario de la ciudad de Río Cuarto. Además se pretende comparar y relacionar las semejanzas y diferencias de los resultados obtenidos, para luego generar ejes de reflexión y discusión en torno a la optimización de la enseñanza y el desempeño docente.

Para esto, se considera llevar a cabo un recorrido por conceptos que se hallan íntimamente relacionados al proceso de enseñanza-aprendizaje. Dicho proceso encierra problemáticas y cuestiones que afectan al aula, la forma de transmisión de contenidos, los procesos de evaluación, la institución y sus diferentes actores (alumnos, docentes, directivos, personal de maestranza etc.), a la familia y a la sociedad en general.

Para esta investigación se tomó una muestra de 200 a 300 alumnos provenientes del nivel medio, terciario y universitario. Se utilizó como metodología la recolección de datos mediante encuestas compuesta por cuatro preguntas, las cuales se basaban en un relato acerca de la apreciación que una niña hace de su docente, y está. Las respuestas fueron codificadas y luego agrupadas en dos grandes categorías:



“BUEN PROFESOR”-“MAL PROFESOR”, a su vez algunos códigos agrupan a otros que mantienen estrecha relación.

La metodología es de corte cualitativo, haciendo énfasis en captar la consideración por parte de los alumnos, acerca de qué consideran ser un buen docente. El proceso de análisis de la información es de tipo transversal y descriptivo, utilizándose el Atlas.Ti, el cual permite analizar datos cualitativos, este software permite analizar grandes cantidades de información cualitativa, ya sea textual, gráfica o audiovisual. Este instrumento favorece la reflexión de los investigadores, consignando allí las transcripciones de las entrevistas, las experiencias, apreciaciones subjetivas y sentimientos, entre otros. Esta herramienta ayuda a encontrar relaciones significativas sobre la valoración docente por parte de los alumnos, y se convierte en el medio para analizar, clasificar y categorizar la información obtenida a lo largo del proceso de investigación, sometiendo a una revisión crítica el desempeño investigativo.

En el análisis de los datos se observó en un primer momento una significativa diferencia en cuanto al número de códigos creados del nivel secundario, respecto al universitario y terciario, siendo estos últimos más numerosos. Dichas diferencias tal vez respondan a las diferencias en cuanto a edad y maduración de las estructuras cognitivas, ya que las respuestas de alumnos universitarios y terciarios son más ricas y significativas que las del nivel secundario. Por otra parte, no se observaron diferencias cualitativas significativas.

A continuación se describen las categorías con sus respectivos códigos para los tres niveles:

BUEN PROFESOR

Apoya (contiene, atento, protege, buena relación con el alumno)

Preocupado por los alumnos

Brinda amor (afectuoso, buena persona). Brinda herramientas para la vida

Claridad en la transmisión. Comprende (aconseja, acompaña). Diversidad. Empático.

Escucha. Estimula. Entretenido. Explica contenidos cada vez que se requiera. Facilita

el pensamiento crítico (Democrático). Orienta. Predisposición

Privilegia el aprendizaje significativo. Profesores con formación docente. Protege.

Respetuoso. Tolerante. Transmite conocimientos,

MAL PROFESOR



Desinterés por el aprendizaje del alumno (Desatiende al alumno). Desorienta. Escasa exigencia hacia el alumnado (falta de autoridad). Falta de equilibrio. Falta de formación pedagógica (Falta de claridad conceptual, falta de organización de las clases). Falta de responsabilidad. Frustra. Incomprensivo (injusto, falta de empatía, pierde objetividad). No explica. Responde subjetivamente. Rígido. Sin exigencia institucional. Sobre exigente.

A través de estas categorías podemos interpretar lo que se encuentra implícito: vivencias personales, factores emocionales de los docentes (incomprensivo, falta de equilibrio vs. tolerante, comprensivo, escucha, apoya, brinda amor), valoración de su labor (falta de responsabilidad vs. preocupado por sus alumnos), concepción de enseñanza-aprendizaje (Falta de formación pedagógica vs. Profesores con formación pedagógica), utilización del curriculum como herramienta de trabajo (No explica vs. Transmite conocimientos, Privilegia el aprendizaje significativo, Claridad en la transmisión), etc.

Desde esta perspectiva, y tomando en cuenta las consideraciones de los alumnos acerca de los docentes, hacemos referencia a los aportes realizados por Ana María Cambours de Donini (2008) quien establece que en nuestro quehacer como docentes olvidamos la importancia de entenderlo no sólo como una transmisión de conocimientos sino también como un proceso activo y situado. La desmotivación que subyace en algunos profesores, sin dudas es transmitida, consciente o inconscientemente, a los alumnos en el aula, quienes además pueden percibir los estados emocionales de aquellos. Al respecto una alumna del nivel terciario manifiesta:

“Una profesora le contestó mal a una compañera y no le quiso explicar. El motivo fue (porque se lo reproché) que tenía problemas en la casa lo cual por ende le dije que se atuviera solo a dictar la clase y que su obligación era explicar cuantas veces se lo requiriéramos”.

Es por este motivo que creemos indispensable preguntarnos constantemente acerca de nuestra práctica, ya que si la enseñanza tiende al desarrollo intelectual y personal de los alumnos, esto implica cuestionarnos qué enseñar, cómo enseñar y a quién va dirigida dicha enseñanza.

En resumen, propiciar el aprendizaje es una tarea que debe realizarse con mucha responsabilidad, apostando a la integración, formación, participación y consolidación tanto de aquello que concierne a nuestro saber disciplinar como al didáctico. Consideramos de gran validez centrar nuestra práctica en la actividad del



alumno, flexibilizando las diferentes formas de transmitir el conocimiento, facilitando así el proceso de aprendizaje. De esta manera deberíamos hablar de “los aprendizajes”, en tanto existen múltiples formas de aprehender los contenidos. Teniendo en cuenta esto nos permite trascender lo tradicional y repensar nuestro lugar dentro de este complejo proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las siguientes respuestas, respecto a la pregunta ¿cómo considera que debe ser un buen profesor? de alumnos encuestados son representativas de las consideraciones anteriores:

“En el ejemplo de los profesores que sólo ayudan a sus alumnos para que progresen. No por ejemplo los que te dan abundante material para estudiar, siendo que a veces no es necesario y hacen más pesadas las cosas”.

“Comprensibles, ayudar, apoyar en cualquier inquietud, escuchar las diferentes opiniones”.

“Un buen profesor debe estudiar al aprendizaje del alumno, debe saber cómo llegar a ellos y despertar su interés porque sólo de esa manera el alumno aprenderá, cuando lo haga por interés y no por obligación”.

“Hacer que los alumnos participen en clases, discutan las actividades realizadas como manera de sacarse dudas y realizar consultas sobre el tema o los temas. Realización de clases didácticas y participativas para lograr un mayor entusiasmo de los alumnos”.

Construir una forma agradable de aprender se tiene que constituir en un desafío a los modelos educativos actuales. El contacto con el alumnado revela que buena parte de ellos asiste a la escuela por obligación, pero no encuentra ni agradable ni estimulante la tarea que allí se realiza.

En este sentido parecería que los docentes han perdido de vista la necesidad de establecer formas apasionadas de aprender. El maestro necesitaría tener presente que el método es su instrumento profesional de trabajo, es el garante del profesionalismo de su labor. Así afirmamos que la búsqueda de formas metodológicas es una responsabilidad directa del docente y es conveniente que la perciba como una



tarea compartida entre todos los miembros de un plantel, procurando construir formas adecuadas agradables para el trabajo educativo. (Díaz Barriga, A. F. 1999)

El problema metodológico es el problema de la organización de los elementos y actividades del proceso de enseñanza-aprendizaje de un modo al que se posibilite la transformación de las estructuras objetivas de las ciencias en estructuras subjetivas del alumno. Al respecto algunas opiniones de los alumnos:

“En el terciario hay profesores que no saben explicar de manera sencilla”.

“Los profes que no evalúan, los que ponen la misma nota del parcial anterior, las que no explica NADA pero total toman de a 2 ó 3, las que evalúan la mitad de los temas vistos para que no vayan tantos a recuperatorio, entre otras...”.

“Mi experiencia en la universidad pública me permitió ver que en este ámbito existen tres tipos de profesores: los que han hecho una carrera docente propiamente dicha (entre los que están aquellos que se preocupan para que sus alumnos aprendan y aquellos que se sienten dueños del saber), los que no han seguido una formación pedagógica pero se esmeran por enseñar, siendo comprometidos y aprendiendo a la vez, y los que igual que los anteriores, no poseen conocimientos pedagógicos y consideran que las ciencias pedagógicas son charlatanerías...”.

Es necesario que el profesor penetre en la estructura de cada grupo y pueda observar el desempeño de cada uno de sus miembros. No es correcto diluir en las producciones grupales el desempeño individual de los estudiantes. Furlán, A. (1989) sostiene que el aprendizaje se produce habitualmente en el contexto de la interacción, pero también en el sistema nervioso de cada sujeto, es decir que debemos individualizar y contextualizar dicho proceso. Este planteamiento teórico encuentra su cauce a través de lo que algunos alumnos piensan sobre la importancia de atender a la diversidad dentro del aula:

“El buen profesor sería aquél que atiende a la diversidad del alumnado, que se dedica a todos, especialmente a los que más



necesitan de su ayuda pero que además les transmiten valores y enseñanzas prácticas para el estudio y su vida particular”.

“Un buen profesor además de transmitir los conocimientos pertinentes de la materia, debe saber escuchar y preocuparse por lo que le pasa a sus alumnos. Un buen profesor debe tener una relación dialéctica con sus alumnos, debe entender que ser alumno no es un número más, sino una persona con sentimientos, problemas, defectos y virtudes”.

En tiempos de acelerados cambios sociales, científicos y tecnológicos, es impostergable instalar en la escuela una forma de pensar y de hacer las cosas que permita volver sobre los propios pasos, a fin de adecuar el rumbo a dichos cambios.

Frecuentemente no somos conscientes de que una parte de los resultados negativos en los alumnos, se debe a factores que no siempre tienen sus raíces en su esfuerzo, en sus capacidades o en su motivación, sino por ej : en la naturaleza y contenido de lo que aprende, las condiciones en las que se aprende, las formas de intervención del docente, la calidad de la propuesta de enseñanza, los criterios de evaluación y calificación, el valor social de los aprendizajes, la organización de la escuela (tiempo, espacio, roles, funciones), las normas de funcionamiento que la rigen, las pautas de convivencia, la cultura institucional, la forma en que se toman las decisiones etc.

El estudio reflexivo de los casos de la práctica no se agota en sus aspectos objetivos sino que involucra las formas de pensarlos y percibirlos, apuntando a una revisión y reestructuración de los esquemas subjetivos que se ponen en juego en su interpretación. Los problemas de la práctica dependen de los sujetos que los definen. La educación de los docentes debe estimular la capacidad para cuestionar las propias teorías, confrontar supuestos, conectarse con el conocimiento desde otro lugar y desarrollar la autonomía de pensamiento y de acción, y de esta manera producir nuevas alternativas y nuevos valores. (Davini, MC. 1997)

BIBLIOGRAFIA



- Álvarez Méndez, M. (2000). Didáctica, curriculum y evaluación. Miño y Dávila. Madrid. España.
- Aparicio, Miriam (2008) Las causas de la deserción en las Universidades Nacionales. Ed. Effha. San Juan.
- Araujo, S. (2006) Docencia y enseñanza. Una introducción a la didáctica. Editorial Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.
- Balbier, E. y otros. Michel Foucault, Filósofo. Ed. Gedisa.
- Buitrago Contrera, C, E. y Gómez de Barbosa, G, L. (2006) "*Saber disciplinar ¿Qué ignora el docente universitario respecto de saber enseñar su disciplina?*". Colombia, Revista Investigación Educativa Y Formación Docente. Vol:7.
- Cambours de Donini, Ana María (2008) "La enseñanza universitaria: entre tradiciones y nuevos desafíos". Diálogos pedagógicos. Año 6. Nro. 11.
- Camilloni, A. (2008) El saber didáctico. Paidós. Argentina.
- Celman, Susana. (1998) La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo. Ed. Paidós.
- Cortes Gómez, W.-Leiva Milanes, P. (2003) La investigación acción.
[www.ced.ucn.cl/seminario taller/temas/investigacion.htm](http://www.ced.ucn.cl/seminario_taller/temas/investigacion.htm)
- Cruz, M. Comp. (2004) La tarea de pensar. Ed. Tusquets, Madrid.
- Davini, MC. (1997) El saber didáctico. Ed, Paidós. Argentina.
- Delors. (1993). La educación encierra un tesoro. Correo de la UNESCO. México.
- Del Pozo Martín, R. (1994). *El conocimiento del cambio químico en la formación inicial del profesorado. Estudio de las concepciones disciplinares y*



didácticas de los estudiantes de magisterio. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Sevilla.

- Dewey, John. (1957) *Democracia y Educación*. Ed. Losada. Bs. As.

- Díaz Barriga Arceo F, G
Hernández Rojas (1999) *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. Una interpretación constructivista McGrawhill-México.

- Filmus, Daniel. (1996). *Estado, Sociedad y Educación en la Argentina de Fin de Siglo. Proceso y Desafíos*. Ed. Troquel.

- Furlán, A. (1989) *Metodología de la Enseñanza en Aportes de aportes a la Didáctica de la Educación Superior*. Iztacala. UNAM.

- García, A, Porlán, R. La naturaleza y organización del conocimiento profesional “deseable” del profesorado. Miembros del grupo DIE y de la red IRES. Proyecto financiado por CICYT. Universidad de Sevilla. España.

- Hargreaves, Andy. (1999). *Profesorado, cultura y postmodernidad*. Ed. Morata. España.

- Porlán, R., García Díaz, J.E. y Cañal, P. (1988). un enfoque constructivista e investigativo para la formación de formadores en didáctica de las ciencias. en c. Marcelo: *avances en el estudio del pensamiento de los profesores*. Sevilla: publicaciones de la universidad de Sevilla.

- Romero, Claudia. (2004). *La Escuela Media en la Sociedad del Conocimiento*. Ed. Novedades Educativas. Buenos Aires.



“Pensando juntos Cómo pensamos: Un Análisis de las Prácticas Instituidas”

Edición bienal, Número 3, Primero Número en línea, Agosto 2 y 3, 2012 - ISSN 2313-9684

- Tedesco, Juan Carlos. (1993). Comp. “Cómo Superar la Desigualdad y la Fragmentación del Sistema Educativo Argentino”. IIPE-UNESCO.





ANEXO

Profe: ¡No me suspenda!

La excelencia educativa se alcanza con profesionales de calidad que apuestan por el éxito escolar.

En la fiesta de fin de curso de un centro de enseñanza primaria se eligieron “oradores” entre los mismos escolares. Una niña de 7 años escogió este tema para su disertación: “Primer curso y lo que allí podemos esperar”. En sus sentidas y sencillas palabras sólo destacaba la presencia de una maestra que les quería a ella y a sus discípulos como una madre, y que además les enseñaba cada día cosas interesantes y divertidas. Los ojos acuosos de los adultos allí reunidos, profesorado y familias, demostraron que jamás habíamos escuchado una mejor definición de la docencia verdadera.

El profesorado, en los niveles preparatorios para la universidad o la formación profesional, debe actuar en toda ocasión más como inteligentes educadores de personas, que como celosos guardianes de asignaturas. El alumnado infantil y juvenil es la materia humana más frágil y evolutiva que existe. El profesorado de calidad, individual y colectivamente, sabe sopesar el valor relativo de cualquier materia curricular cuando ello implica transmitir la condición de fracasado a alguien cuyo porvenir está por escribirse. ¿Acaso aún quedan profesores que realmente creen que unos temas suspendidos en un programa académico pesan más que “abrir el futuro” a niños o adolescentes?

Quizá el personaje histórico más famoso que haya colaborado en la formación de enseñantes fue Robert Frost. En su primera clase a educadores les asignó la tarea de leer un breve cuento de Marx Twain, La rana saltadora del Condado de Calaveras. Relata la historia de un compulsivo jugador que perdió una apuesta porque a su batracio adiestrado en saltos lo habían lastrado con perdigones. Cuando el mejor poeta estadounidense del siglo XX se reunió nuevamente con los pedagogos, éstos le preguntaron perplejos qué relación existía entre la narración y la docencia. Frost, quien suscribió la cita “Amamos a quienes amamos por lo que son”, explicó literalmente: “Los maestros se dividen en dos clases: Aquellos que llenan a sus alumnos con tanta munición que no pueden moverse; y aquellos que dan a los estudiantes apenas un leve empujón que los hace saltar hasta el firmamento”.



“Pensando juntos Cómo pensamos: Un Análisis de las Prácticas Instituidas”

Edición bienal, Número 3, Primero Número en línea, Agosto 2 y 3, 2012 - ISSN 2313-9684

El profesorado trabaja para la eternidad: nadie puede decir dónde acaba su influencia. Su misión es despejar el camino del alumnado, nunca poner obstáculos a su progresión. Alejandro Casona, el genial educador e ilustre dramaturgo, señaló que “Un buen profesor debe parecerse lo más posible a un mal estudiante”. Lo seguro es que el buen profesorado se solidariza con el mal alumnado, a quien muy especialmente debe proteger, animar, orientar e inspirar.

Mikel Agirregabiria Agirre. Educador

EDAD: _____ SEXO: _____ NIVEL: Secundario.

Tomando en cuenta tus experiencias en el primario ¿cuál era tu maestro ideal y porqué?

¿Cuál de tus profesores del secundario se acercó más a ese docente del primario?
¿Porqué?

¿Podrías contarnos una experiencia positiva vivida con algún profesor?



“Pensando juntos Cómo pensamos: Un Análisis de las Prácticas Instituidas”

Edición bienal, Número 3, Primero Número en línea, Agosto 2 y 3, 2012 - ISSN 2313-9684

¿Podrías contarnos una experiencia negativa vivida con algún profesor?

Según tu criterio ¿Cómo debería ser un buen profesor?

EDAD: _____

SEXO: _____

NIVEL: Terciario/Universitario

¿Qué parte del relato te gustó y porqué?

¿Podrías relatar una experiencia positiva con algún profesor desde que comenzaste a cursar la carrera?



“Pensando juntos Cómo pensamos: Un Análisis de las Prácticas Instituidas”

Edición bienal, Número 3, Primero Número en línea, Agosto 2 y 3, 2012 - ISSN 2313-9684

¿Podrías relatar una experiencia negativa con algún profesor desde que comenzaste la carrera?

¿De acuerdo a tus experiencias, cómo describirías a un buen profesor?

Edición:

*Cátedra I de Psicología Institucional y Secretaría de Extensión, Cultura y Bienestar Universitario.
Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.*

Fecha de Publicación:

Agosto de 2012

http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/144_psico_institu1/trabajos.php?a=12

*Universidad de Buenos Aires - Facultad de Psicología - Psicología Institucional Cát. I - V.H. Schejter
Hipólito Yrigoyen 3242, Ciudad de Buenos Aires, República Argentina, CP:C1207ABQ
Teléfono: 4931-6900, int. 145*